



**OPINIÓN**

**Oportunidad regional**



La aprobación de la primera Política Nacional Logística Portuaria es una buena noticia para Chile. Reconoce algo que quienes trabajamos en el sector sabemos desde hace años: los puertos no son solo infraestructura; son motores de desarrollo, integración y competitividad. Y en el norte del país, esa convicción adquiere una dimensión estratégica que no podemos desaprovechar.

En este contexto, Empresa Portuaria Iquique impulsa el proceso de licitación de su concesión para el período 2030-2060. No se trata simplemente de un procedimiento administrativo. Es la oportunidad de definir qué puerto queremos para las próximas décadas y qué rol aspiramos a desempeñar en la economía regional y nacional.

Los resultados respaldan esa visión. Durante el primer cuatrimestre de 2026, la transferencia de carga creció un 4% respecto del mismo período del año anterior, precisamente cuando Puerto Iquique alcanzó su récord histórico de movimiento de carga.

Este desempeño adquiere aún mayor relevancia si se considera el complejo escenario internacional. Las tensiones geopolíticas que afectan las rutas marítimas globales generan incertidumbre para el comercio exterior. Aun así, Puerto Iquique continúa mostrando capacidad de crecimiento y resiliencia.

Al mismo tiempo, se abren oportunidades que pueden redefinir el futuro logístico de la macrozona norte. El Corredor Bioceánico Vial avanza hacia su materialización. A ello se suman las oportunidades derivadas de una eventual apertura del cabotaje marítimo, el potencial de

“**Por eso, la nueva concesión no debe entenderse únicamente como una decisión empresarial”.**

**Magdalena Balcells González**  
 Presidenta del Directorio,  
 Empresa Portuaria Iquique

transformación de la Zona Franca de Iquique y el desarrollo de nuevos proyectos mineros que proyectan importantes volúmenes de carga para los próximos años.

Todos estos factores convergen en Iquique. Por eso, la nueva concesión no debe entenderse únicamente como una decisión empresarial, sino como una apuesta por el desarrollo regional.

Sin embargo, las oportunidades no se materializan por sí solas. Requieren infraestructura de acceso que facilite la operación portuaria, plataformas extraportuarias que amplíen la cadena de valor, conectividad digital que permita operaciones más eficientes y una coordinación efectiva entre el sector público y privado.

La Política Nacional Logística Portuaria establece una hoja de ruta. Ahora corresponde a las regiones transformarla en proyectos concretos. Tarapacá tiene una oportunidad histórica para fortalecer su posición logística y aprovechar las ventajas que le entrega su ubicación estratégica. El desafío es estar a la altura de ese potencial.